

## HYM 91

Textos de Sergio Méndez Arceo. Homilía, Cuernavaca, Mor., México, D.F.,  
24 de agosto 1975. Docs.6

La Iglesia latinoamericana debe expresar sus solidaridad con los perseguidos, los torturados, exiliados, desaparecidos y reprimidos por los gobiernos fascistas del continente. Llama, en especial, a solidarizarse con la Iglesia y el pueblo chilenos y bolivianos

Clave expediente HYM 91

Fondo Q

Volumen

Año de publicación 1975

Año final 1975

Sección temática 1975

Serie geográfica 1975

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico y recortes de prensa

Fuente

DOMINGO 24 AGOSTO/ Homilía

Al escuchar las Palabras del Evangelio nos confortamos todos los aquí presentes, abiertos al significado de la Palabra del Señor para cumplir mejor su palabra en relación a la unidad de la Iglesia.

Al meditar el poder del Espíritu de Cristo entregado a la Iglesia con la seguridad de que el poder del infierno no la derrotará tenemos enfrente también el anuncio de la Pasión y - las palabras de la carne y la sangre en Pedro para derivarlas Poder de servir y no de dominio. Poder de anunciar el Evangelio, poder que de por sí no hace número con los poderes humanos estén cimentados en el dinero, en la política o en el prestigio.

El poder de Cristo dado a su Iglesia subsistente en la iglesia católica y en las otras iglesias cristianas no es el poder de la institución por más que éste sea sociológicamente real y sea considerado o sea utilizado para fines honestos. Pero también, en la historia, inconfesables.

El poder de Cristo en su Iglesia tiene dimensión social e imprescindiblemente puede ser y ha sido estructurado en formas históricas de poder, pero éstas son relativas y provisionales. Para conservarlas no puede ser ocultado el poder del anuncio del Evangelio, misión esencial de los cristianos.

Así es como me alegro hoy, aunque no sepa las motivaciones, de que el organismo central de que la Conferencia del Episcopado latinoamericano haya recuperado (esperamos, permanentemente) el ejercicio profético de la denuncia ante los ataques contra las iglesias locales de Honduras y de sacerdotes o laicos muertos o perseguidos y los obispos amenazados

homilfa... Z

Por primera vez este organismo central sale de un pretendido respeto, también, al episcopado chileno, aunque con un análisis de los acontecimientos totalmente contrario al aquí entre nosotros utilizado y que hoy expreso a un grupo reunido en el cine Reforma, en México.

Compañeros: no podía faltar, estoy con ustedes, chilenos expulsados, y con todos los mexicanos solidarios con ustedes.

Nuestras actitudes, nuestras palabras, nuestras acciones no son inútiles. Robustecen la opinión pública mundial, fortalecen la resistencia interna en Chile, debilitan a la Junta, hacen más llevadero el exilio, nos ayudan en México a encontrar caminos para dar cima a nuestra inacabada revolución.

Como miembro del Comité ~~MXZ~~ cristiano de ayuda a los perseguidos chilenos he levantado ya mi voz contra la última absurda maniobra de la junta militar al pretender manchar a los chilenos en el destierro con la muerte de numerosos detenidos vivos o ya asesinados por la Junta. Pretenden ocultar sus crímenes y con mala conciencia arman un tinglado de rendiciones de cuentas.

Al unirme a ustedes me uní significativamente al Comité de cooperación para la Paz en Santiago y a los demás esfuerzos de las iglesias cristianas en Chile.

Es necesario, hermanos, que la Iglesia latinoamericana ante el avance al parecer incontenible del fascismo exprese la solidaridad de Medellín. Aquí mismo unos hermanos bolivianos nos piden esa solidaridad ante la exacerbación de las represiones, torturas, prisiones, expulsiones; sacerdotes y laicos cristianos deambulan por las naciones latinoamericanas por no poder continuar en sus lugares de origen o adoptados.

homilía... 3

Hermanos, termino regocijándome por la partici-  
pacion en nuestra celebración de algunos miembros  
del departamento Iglesia y Sociedad Fe y Orden -  
del Consejo mundial de las Iglesias. Ya había re-  
cibido un mensaje de uno de ellos IUCAS *Fischer*  
Yo creo que aquí en Cuernavaca Iván Illich ha  
estado profundizando el problema del elitismo --  
esencial a la productividad industrial sin lí-  
mites

La señora Hortensia de Allende habló al final de la Misa:

MONSEÑOR SERGIO MENDEZ

HERMANOS DE CUERNAVACA Y DE MEXICO:

Como hilvanar las mejores palabras que puedan expresar en su exacta dimensión la profundidad de nuestros sentimientos para decirles a Uds. la emoción que sentimos al estar en esta luminosa mañana, en la Catedral de Cuernavaca, por iniciativa del Sr. Obispo de esta Diócesis para recordar, rendir homenaje y elevar votos de fe y esperanza por el sufrido pueblo chileno.

La Misa de hoy quedará grabada para siempre en nuestros corazones, como una de las más altas y hermosas manifestaciones del humanismo cristiano de la Iglesia católica a la lucha que libra un pueblo por reconquistar su libertad, democracia y entregar a los desposeídos, a los humildes, a los trabajadores de nuestra patria lo que Jesucristo hizo por desterrar las injusticias sociales y borrar las diferencias entre explotados y explotadores.

Son innumerables los cristianos y sacerdotes católicos chilenos y de otras nacionalidades que han sufrido y sufren la dureza de la persecución y la represión de un gobierno espureo que sojuzga, humilla y envilece a su pueblo, por el hambre además de la encarcelación.

La Iglesia chilena ha tenido una clara y firme posición frente a una minoría que, erigida en el poder por la fuerza, sume en la miseria y el atraso a nuestro pueblo. La Iglesia sabe del sufrimiento de miles de sus fieles en las cárceles y campos de concentración. Ella en la hora presente, entrega minuto a minuto ~~sus~~ su solidaridad y ayuda cristiana expresada en lo espiritual y lo material a cientos de familias chilenas.

De allí que lo que hoy nos reúne es expresión de la más alta espiritualidad y hacia nuestro sufrido y combativo pueblo está enmarcada en la gran acción humanitaria de todos los cristianos que luchan por erradicar las injusticias, atropellos y males que aquejan a la humanidad en la hora presente, y asus pueblos que, como el de Chile, viven una tragedia de dolor, tortura y hambre, hambre que afecta tan duramente a los niños y mujeres.

El oratorio según San Lucas que hoy escuchamos de Angel Parra se fundó entre lágrimas, amarguras y tristezas de un campo de concentración enclavado en el corazón del desierto notense de nuestra patria. Este oratorio que cuenta, entre voces cuerdas, el martirio de Cristo, relata a su vez nuestra tragedia.

En <sup>este</sup> sagrado lugar clevo mi voz, como la he elevado en casi todos los rincones del mundo y ante el Santo Padre cuando tuvo la bondad de recibirme con mi hija Isabel, para pedir e invocar la solidaridad más plena, aunque tantas veces expresada en esta tierra generosa de México, por el pueblo chileno, por los miles de compatriotas que pueblan las cárceles y campos de concentración.

Nuestro pueblo agradece a Moseñor y a cada uno de Uds. el profundo significado de esta misa por los caídos y perseguidos de Chile y esto nos alienta para ratificar el triunfo de Chile y de su pueblo expresadas er  
(sigue a la vuelta)

en las últimas palabras del Presidente Salvador Allende, en la Moneda:  
"MUCHO MAS TEMPRANO QUE TARDE? DE NUEVO SE ABRIRAN  
LAS GRANDES ALAMEDAS POR DONDE PASE EL HOMBRE LIBRE"  
PARA CONSTRUIR UNA SOCIEDAD MEJOR.  
Como nacer las cosas en la vida, así también en la historia.  
La emoción que sentimos al estar en esta luminosa mañana, en la Casa  
del Sr. Oporto de esta Dignidad para recordar, rendir homenaje y elevar votos de fe y esperanza por el  
frente pueblo chileno.  
La vida de hoy quedará grabada para siempre en nuestros corazones,  
como una de las más altas y hermosas manifestaciones del humanismo cris-  
tiano de la Iglesia católica a la lucha que libra un pueblo por recon-  
quistar su libertad, democracia y entrar a los desamparados, a los hu-  
midos, a los trabajadores de nuestra patria lo que les costó caro por  
desertar las instituciones sociales y por las diferencias entre explo-  
tados y explotadores.  
Son innumerables los cristianos y sacerdotales católicos chilenos y de  
otras nacionalidades que han sufrido y sufren la dureza de la perse-  
ción y la represión de un gobierno que se opone a la justicia, familia y envi-  
dice a un pueblo, por el hambre además de la empujamiento.  
La Iglesia chilena ha tenido una clara y firme posición frente a una  
minoría que, erigida en el poder por la fuerza, vive en la miseria y el  
atraso a nuestro pueblo. La Iglesia sabe del sufrimiento de miles de  
sus fieles en las cárceles y campos de concentración. Ella en la hora  
presente, entrega minuto a minuto una solidaridad y ayuda cristiana  
expresada en lo espiritual y lo material a cientos de familias chilenas.  
De allí que lo que hoy nos reúne es expresión de la más alta espiri-  
tualidad y hacia nuestro sufrimiento y combativo pueblo está enmarcada en  
la gran acción humanitaria de todos los cristianos que luchan por extra-  
dicar las injusticias, atrocidades y males que aquejan a la humanidad en  
la hora presente, y para pueblos que, como el de Chile, viven una pre-  
sencia de dolor, tortura y hambre, hambre que afecta tan duramente a los  
niños y mujeres.  
El oratorio según San Lucas que hoy escuchamos de Angel Parra se des-  
de entre lágrimas, angustias y tristezas de un campo de concentración  
enclavado en el corazón del desierto norteño de nuestra patria. Este ora-  
torio que cuenta, entre voces energías, el martirio de Cristo, relata a  
un vez nuestra tragedia.  
En el lugar que hoy me voy, como lo de elevarlo en casi todos los  
rincones del mundo y ante el Santo Padre cuando tuvo la bondad de reci-  
birme con mi hija Isabel, para pedir e invocar la solidaridad más plena,  
cuando tantas veces expresada en esta tierra generosa de México, por el  
pueblo chileno, por los miles de comunistas que pueblan las cárceles y  
campos de concentración.  
Nuestro pueblo agradece a Mosconi y a cada uno de Uds. el profundo si-  
nicado de esta misa por los caídos y perseguidos de Chile y esto nos  
sienta para testificar el triunfo de Chile y de su pueblo expresadas en  
(sigue a la vuelta)

*nos amparamos todos los que  
 puntos ciertos*

## Llama Méndez Arceo a la Iglesia Iberoamericana a

CUERNAVACA, Mor., 24 de agosto.—Sergio Méndez Arceo, obispo de esta ciudad, dijo hoy que es necesario que la iglesia latinoamericana exprese su solidaridad con las víctimas de las represiones, torturas y expulsiones que se suceden

por las naciones del continente.

El obispo, que habló en la Catedral de aquí durante su homilía tradicional, afirmó que la iglesia latinoamericana, "ante el avance, al parecer incontestable del fascismo, debe

expresar la solidaridad de Medellín".

Este es el texto de su mensaje:

"Al escuchar las palabras del Evangelio, estamos abiertos, todos los aquí presentes, al significado de la palabra

del Señor, con el fin de cumplir mejor su palabra en relación a la unidad de la Iglesia. Al amar el poder del espíritu de Cristo, entregado a la Iglesia, con la seguridad de que el poder del infierno no lo derrotará, tenemos enfrente también el anuncio de la pasión y las palabras de la carne y la sangre en Pedro es poder de servir y no de dominio; poder de anunciar el Evangelio, poder que de por sí no hace número con los poderes humanos, los cuales están cimen-

*para  
 desvirtuar  
 los:*

*memoria en el cine República  
 en México:*

*es la Iglesia católica  
 y sus representantes  
 oportuno*

*debemos expulsados,*

EXCELSIOR 21-A Lunes 25 de Agosto de 1975

## Expresar su Solidaridad con Víctimas de Represiones

tados en el dinero, en la política o en el prestigio.

"El poder de Cristo, dado a su Iglesia subsistente y a las otras iglesias cristianas, no es el poder de la institución por más que éste sea sociológicamente real y sea considerado, o sea utilizado, para fines honestos. Pero también, en la historia, inconfesables. El poder de Cristo en su Iglesia tiene dimensión social e, imprescindiblemente, puede ser y ha sido estructurado en formas históricas de poder, aunque éste es relativo y provisional."

"Para conservarlas no puede ser ocultado el poder de anuncio del Evangelio, misión esencial de los cristianos. Así es como me alegro hoy, aunque no sepa las motivaciones, de que el organismo central de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano haya ya recuperado —esperamos, permanentemente— el ejercicio profético de la denuncia ante los ataques contra las iglesias locales de Honduras, los sacerdotes laicos, muertos o perseguidos y los obispos amenazados."

"Por primera vez este organismo central sale de un pretendido respeto al episcopado chileno, aunque con un análisis de los acontecimientos to-

talmente contrario al de nosotros utilizado y que hoy expreso a un grupo de gentes."

"Compañeros: no podía tartar: estoy con ustedes, con Chile, los expulsados y con todos los mexicanos solidarios con ustedes. Nuestras actitudes, nuestras palabras, nuestras acciones, no son inútiles. Robustecen la opinión pública mundial, fortalecen la resistencia interna en Chile, debilitan a la junta, hacen más llevadero el exilio y nos ayudan en México a encontrar caminos para dar cima a nuestra inacabada Revolución."

"Como miembro del Comité Cristiano de Ayuda a los Perseguidos Chilenos he levantado ya mi voz contra la última absurda maniobra de la Junta Militar, al pretender manchar a los chilenos en el destierro con la muerte de numerosos detenidos vivos o ya asesinados por la Junta. Pretenden ocultar sus crímenes y, con mala conciencia, arman un tinglado de "rendiciones de cuenta".

"Al unirme a ustedes me uno significativamente al Comité de Cooperación para la Paz en Santiago y a los demás esfuerzos de las iglesias cristianas en Chile. Es necesario, hermanos, que la Iglesia latinoamericana, ante el avance,

al parecer incontestable del fascismo, exprese la solidaridad de Medellín. Aquí mismo, unos hermanos bolivianos nos piden esa solidaridad ante la exacerbación de las represio-

nes, torturas, prisiones y expulsiones. Sacerdotes y laicos cristianos deambulan por las naciones latinoamericanas porque no pueden continuar en sus lugares de origen e

*adaptación*

*no poder*

*Hermanos: tenemos que  
 dignarnos por la participa-  
 ción en nuestra celebración  
 de algunos miembros del  
 Departamento Iglesia y  
 Disciplina, Fe y Orden  
 de Consejo Mundial  
 de las Iglesias*

*pero  
 está*